



## 5. SELECCIÓN DE PIEZAS DE ARTE SACRO



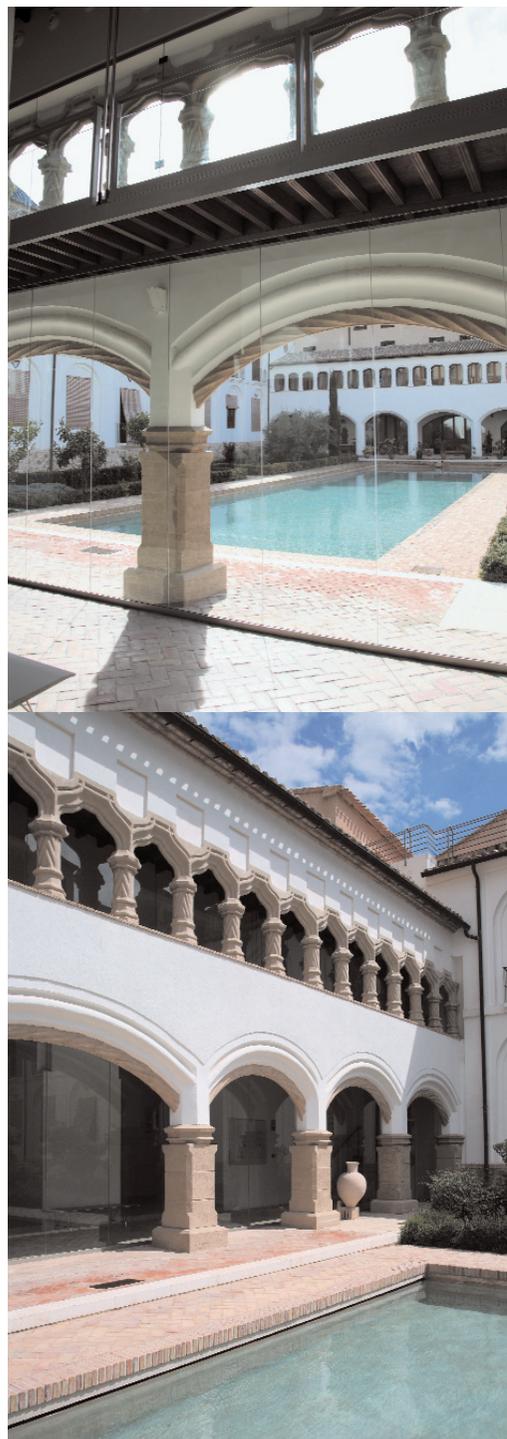
## 5. 1. Galería gótica del claustro de Santa Clara

Se trata del único claustro gótico existente en la región murciana. Fechado a finales del siglo XV, significa el paso de la Edad Media a la Edad Moderna.

Se trata de uno de los ejemplos arquitectónicos de la unificación peninsular efectuada por los Reyes Católicos en la Región de Murcia, ya que, tras la conquista militar vino la ideológica. Durante su reinado, gracias al decidido apoyo mostrado por la reina Isabel a la reforma de la regla franciscana y a la aportación de cuantiosas dotes por parte de religiosas de las familias Pacheco y Fajardo, se levantó un nuevo claustro; éste quedaba adosado interiormente al porticado musulmán, mientras que los alzados del antiguo palacio real fueron subdivididos en horizontal, destinando la nueva planta superior del salón áulico norte a enfermería del monasterio, y la baja a refectorio conventual.

El porticado consta de una doble e irregular arquería, compuesta de arcos de torso rebajada sobre cortas columnas prismáticas, en la planta baja, y de arquillos mixtilíneos sobre fustes cilíndricos, en la superior. Se adosa a las crujiás y fachadas del pórtico islámico hasta dotar, finalmente, a la residencia de la imagen característica de un monasterio.

Desde la galería superior, en el tránsito hacia la sección “tiempos de silencio”, se aprecia en toda su magnitud el colorido y la armonía del reconstruido patio andalusí, en contraste con la sencillez de la doble galería del monasterio. Este espacio incorporado a los recorridos de las zonas altas del museo tiene singular importancia por varios motivos. En primer lugar, por ser un testimonio de las variaciones y adaptaciones del viejo palacio a las necesidades de una comunidad creciente, favorecida por las grandes familias de la aristocracia local; pero, también, por ser el resto más antiguo de una instalación conventual, que vivirá sus días de esplendor en el Barroco. La solera de esta galería superior del monasterio debió ser suprimida parcialmente en el proceso de recuperación del conjunto, en aras de recuperar la fisonomía original del palacio islámico.



## 5. 2. Custodia u ostensorio de Ruiz Funes

1786

Plata

77 x 30,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Pieza de orfebrería destinada a la adoración pública y privada de la Eucaristía; fabricada en plata y decorada con piedras. Es una muestra de la sinuosidad, flexibilidad y repertorio decorativo y formal propio del rococó, destacando, como distintivo particular de la orfebrería murciana, las asas que incorpora en el nudo. Fue realizada por el orfebre y platero murciano Ruiz Funes, discípulo de Francisco Salzillo.

Se presenta como una magnífica ocasión para el estudio y el conocimiento de los distintos aspectos que rodean este tipo de producciones. Podemos observar cómo la Eucaristía, uno de los dogmas más importantes de la Contrarreforma católica, se convierte en motor creativo de todo tipo de objetos de orfebrería destinados al servicio de la misma. Es un reflejo de la religiosidad, las devociones y su papel en la cultura y el mundo barroco de los siglos XVII y XVIII, fundamentalmente en los países católicos; así como de las preferencias devocionales más íntimas y particulares de la orden franciscana de las clarisas.

Un segundo aspecto fundamental es el estudio y el conocimiento del gremio y de la figura del platero, en su esfuerzo por conseguir el ascenso, tanto para su figura como para su labor, desde la artesanía al arte.



### 5. 3. Bóveda gótica del coro alto de Santa Clara

Fue un espacio privado para la comunidad religiosa, ejemplo del pasado gótico de la iglesia del convento. Se trata de un mirador privilegiado hacia la iglesia barroca actual. Cada una de las nervaduras de la bóveda aparece decorada con dragones o serpientes de fauces abiertas, representando una colorida escena medieval de la lucha entre el Mal y el Bien. Una iconografía, fechada en Murcia hacia el siglo XV, que tiene sus paralelismos en la iglesia de Santiago en Jumilla o en la recientemente restaurada capilla de San Antonio de la Iglesia Catedral de Murcia.



## 5. 4. Retablo de Santa Clara

### 1. Vocación de Santa Clara

1595-1597

Óleo sobre tabla

117 x 94,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

### 2. Bendición de los panes (Milagro de las cruces)

1595-1597

Óleo sobre tabla

120 x 95,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

### 3. Santa Clara rechaza a los sarracenos de Nocera

1595-1597

Óleo sobre tabla

117 x 94,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

### 4. La muerte de Santa Clara

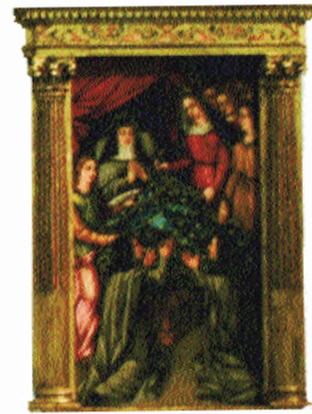
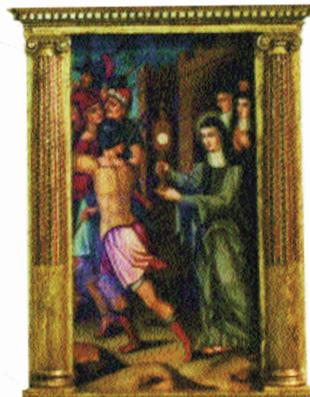
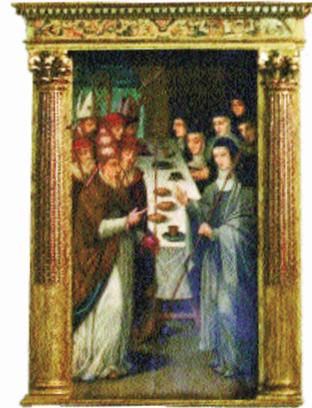
1595-1597

Óleo sobre tabla

120 x 95,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Atribuido al misterioso Jerónimo Ballesteros, presenta en la actualidad cuatro escenas de la vida de Santa Clara en cuatro tablas, enmarcadas arquitectónicamente según la evolución estética de la época. Ricamente labradas y estofadas describen escenas de la vida y milagros de la Santa fundadora de la Orden, que se corresponden con la vida, aspiraciones y devociones de las religiosas que habitan el Real Monasterio de Santa Clara.



## 5. 5. Niño Jesús “El Mayoral”

Mediados del siglo XVIII

Madera policromada

46 x 28 x 10 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Es obra de Francisco Salzillo y procede del convento de Santa Isabel, situado en la plaza de igual nombre de nuestra capital, que fue incendiado durante la desamortización del siglo XIX.

Las imágenes de Niños-Jesús son habituales y muy numerosas, sobre todo, en el Barroco, en los conventos de clausura, especialmente, los franciscanos. Se han dado multitud de explicaciones con respecto a este hecho: desde la expresión de la ternura femenina, a través de ellos, hasta la manifestación de la piedad franciscana por la humanización de la figura de Cristo. Hay varias tipologías entre ellos: Niños Esposos, Niños Portero, Niños de la Pasión o los denominados Niños del Corazón.

Este Niño-Jesús de Salzillo era denominado por las Isabelas, Niño Esposo, pues delante de él se celebraba la ceremonia de Desposorios Místicos con Cristo, ceremonia que se realizaba cuando una hermana profesaba en la clausura tras la etapa del noviciado.



## 5. 6. Niño del Cordero

Siglos XVIII-XIX

Madera dorada, policromada y estofada

92 x 50 x 110 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Esta obra refleja los rasgos propios de la escuela barroca salzillesca de la mano de su mejor discípulo, Roque López, uno de los escultores más sobresalientes del siglo XVIII.

Se encuadra dentro de esa misma línea de tradiciones de los denominados Niños de la Pasión, siendo éste uno de los más importantes dentro del género, tanto por su autoría, como por ser una de las piezas más queridas por las hermanas. Con este tipo de imágenes las clarisas tenían siempre presente esa vida de sacrificio que habían elegido.

Desde el punto de vista artístico, destaca por su finura y delicadeza a la hora de tallar el rostro, las manos y los pies. El Niño aparece con los típicos símbolos de la Pasión: la cruz, la corona de espinas y el cordero.



## 5. 7. Cáliz italiano

Finales del siglo XVII- principios del siglo XVIII

Plata

28 x 14 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Copa destinada a la consagración de la Sangre de Cristo. Está realizada en un taller del sur de Italia y es un bellissimo exponente del arte de la platería, fruto de los contactos e intercambios entre la Península y Nápoles y Sicilia.

Presenta una elaborada labor de vegetación barroca, así como un abundante programa escultórico, destinado a la exaltación de la orden religiosa franciscana y sus devociones, San Antonio, San Francisco, Santa Clara y la Inmaculada Concepción.

Tomando como punto de partida esta obra, podemos conocer el mundo de las donaciones como una de las principales vías con la que se enriquecían los conventos y monasterios, donaciones destinadas al obsequio, a la propia propaganda del donante, a la ostentación y al aseguramiento de la salvación.



## 5. 8. El milagro de las cruces o de la bendición de los panes

1595-1597

Óleo sobre tabla

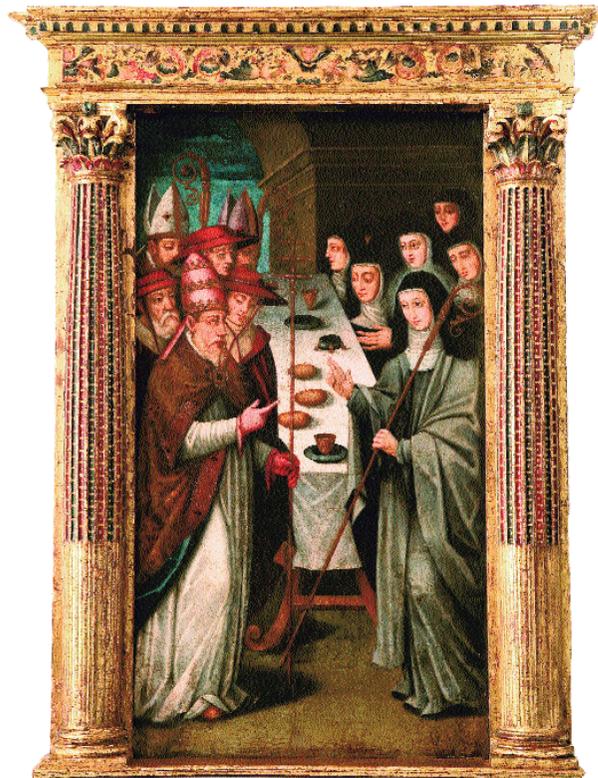
120 x 95,5 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Cuadro barroco situado, tradicionalmente, en el refectorio del convento de Santa Clara. Relata uno de los milagros atribuidos a Santa Clara de Asís, la fundadora de las clarisas; milagro que sucedió en presencia del Papa Gregorio IX cuando fue a visitar a Santa Clara con motivo de la canonización de San Francisco.

Es obra del pintor valenciano Senén Vila, afincado en Murcia en 1678, donde desarrolla una prolífica obra en iglesias y conventos, ya que, en aquel momento, había mucho trabajo en Murcia y pocos pintores, sólo Mateo Gilarte y Nicolás de Villacis.

Presenta una composición muy interesante con los protagonistas de la escena, el Papa y Santa Clara, en primer término y, detrás, personajes agrupados, asombrados por la escena que acaban de presenciar. Los rostros de la figuras, especialmente el de Santa Clara, son muy característicos del pintor, así como la representación de objetos cotidianos y el suelo ajedrezado.



MURCIA  
SANTA CLARA  
MURCIA

## 5. 9. Santa Catalina de Bolonia

Siglo XVIII

Madera policromada y devanaderas

133 x 89 x 49 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Escultura anónima, representando a la santa franciscana Catalina, cuyo cuerpo se venera incorrupto en la catedral de Bolonia. Es una santa clarisa, muy querida dentro de la orden, famosa por sus éxtasis y sus penitencias.

Este tipo de imágenes son muy corrientes en estas comunidades y forman parte de una tradición de la época, ya que eran un ejemplo a seguir por toda la comunidad. Sin embargo, su rostro, serio y distante, se aleja de los cánones utilizados en la escuela murciana del siglo XVIII y recuerda a las santas de las escuelas malagueña y granadina de la época. El vestido de la santa es original de la época y es curioso que no esté ataviada con el hábito propio franciscano.

Este tipo de piezas chocan bastante al visitante y es que, para entender su significado, hay que verlo con la mentalidad del siglo XVIII y saber que se trata de obras, cuya iconografía refleja las vivencias y costumbres de la comunidad de religiosas, llegándose a convertir en verdaderos documentos históricos.



## 5. 10. Conjunto de vestiduras litúrgicas destinadas a los sacerdotes para la celebración de la Eucaristía

1. 1785-1790 Terciopelo bordado en oro, plata y seda 143 x 76 cm Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia	2. Ca. 1790 Raso de seda brocado en plata y seda 97 x 150 cm Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia	3. Ca. 1785-1790 Tisú de oro y plata labrado en seda 110 x 60,5 cm Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia	4. Ca. 1760-1765 Raso de seda brocado en oro, plata y seda 129 x 283,5 cm Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia
---	---	---	--

### 1. Paño de túmulo

Destinado al cubrimiento del féretro en las exequias de un difunto, tal y como está colocado actualmente en la exposición, dentro del Museo de Santa Clara. Es obra de Tomás Marqués; procede de un ajuar de la parroquia de San Nicolás.

Es un ejemplo significativo del boato, lujo, suntuosidad e importancia que tenía el concepto y el momento de la muerte dentro de la cultura del Barroco. Un hecho muy destacado en la vida de las gentes de aquellos siglos y que resultaba ser parte del espectáculo del teatro que los rodeaba, aunque no por eso, dejaba este momento de poseer un carácter serio, profundo y trascendental. Por ello, ambas facetas hacen de este objeto una muestra importantísima para el conocimiento de uno de los aspectos más significativos de aquella cultura.

### 2. Dalmática del Terno de Carlos IV

Vestimenta de manufactura valenciana.

### 3. Casulla según diseño de Philippe de Lasalle

Vestimenta de raso de seda, brocado en plata, oro y seda, de manufactura lionesa, fechada hacia 1770.

### 4. Casulla

### 5. Capa

Vestimenta de manufactura valenciana. Este tipo de piezas están elaboradas, diseñadas y ornadas ricamente, como corresponde a los usos, formas y estilo de este período artístico del barroco final y rococó; manifestándose también en todas ellas, las influencias y transferencias entre los principales focos de producción textil de estos momentos, tales como los franceses y valencianos en este caso.

Aquí, como antes ocurría con las piezas de orfebrería, se presenta una gran oportunidad para el conocimiento de los distintos aspectos de este arte y para su valoración.







## 5. 11. Crucificado (Isabelas)

Ca. 1770

Madera policromada y dorada

230 x 147 x 25 cm

Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia

Figura de gran porte, obra de Francisco Salzillo, y procedente, junto con El Mayoral, del desaparecido convento de las Isabelas.

Iconografía muy habitual en los conventos franciscanos, ya que, tanto San Francisco como Santa Clara proclamaban que el ejemplo a seguir y la mejor protección estaban en “Cristo pobre y crucificado”.

Obra de 1770, última época de Salzillo, que muchos autores han considerado de decadencia y de una mayor intervención de su taller, aunque esta teoría quede desmentida por obras excepcionales de este mismo período como “La Sagrada Familia” de Orihuela o la desaparecida “Inmaculada” del convento de San Francisco.

Los Crucificados constituyen una parte muy importante de la obra de Salzillo. Suelen representar a un Cristo, todavía vivo, con los ojos abiertos, suplicantes al cielo y dando el último estertor de la agonía: Cristo de la Esperanza, Cristo del Facistol o Cristo de la Expiración. Sin embargo, en el caso del Cristo de las Isabelas se trata de un Cristo ya muerto, en el que se pueden destacar su perfecta anatomía, la policromía con la que ha conseguido el color de un cadáver y el rostro lleno de serenidad y paz.

